



Capítulo 6

Aula Magna

Migraciones internacionales

Aldo Panfichi / Editor



**FONDO
EDITORIAL**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ. 90 AÑOS

La publicación del presente trabajo fue posible gracias a la colaboración de la Organización Internacional para las Migraciones.

Aula Magna - Migraciones internacionales

Primera edición, noviembre de 2007

© Aldo Panfichi, editor

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2007

Plaza Francia 1164, Lima 1 - Perú

Teléfono: (51 1) 626-6140

Fax: (51 1) 626-6156

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Ilustración de cubierta: Gabriel Alayza

Diseño de cubierta e interiores: Juan Carlos García Miguel

Derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

ISBN: 978-9972-42-831-9

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2007-11816

Impreso en el Perú - Printed in Peru

El impacto macroeconómico de las remesas del exterior

Nelly Espejo y Jorge Loyola

De acuerdo con el Banco Mundial (2006b), la afluencia de los migrantes en el mundo se ha venido acelerando en los últimos treinta años. De una tasa de crecimiento de alrededor de 2,4% en la década de 1970, el número de personas que dejaron sus países de origen para buscar oportunidades en otras regiones se elevó a 3% por año en la década de 1990. A este ritmo, la población de migrantes en el mundo se duplicaría en los siguientes veinticinco años. Muchos de estos emigrantes transfieren parte de los ingresos que obtienen por su trabajo en el país de destino hacia sus economías de origen. Este informe hace un análisis de la importancia que tienen las remesas en el mundo actualmente, de sus principales efectos macroeconómicos y de su impacto en la economía peruana.

1. Migraciones y remesas

La búsqueda del bienestar ha sido siempre uno de los factores esenciales que ha impulsado las grandes transformaciones en el mundo. Los individuos, las familias, los gobiernos buscan, de diversas formas, la satisfacción de sus necesidades en un entorno de recursos limitados. Los enormes flujos de personas que se movilizan entre regiones de un mismo país, o entre países, son consecuencia, justamente, de esa búsqueda permanente de mejorar la calidad de vida. Esto es lo que explica el fenómeno migratorio a nivel mundial, el que ha significado que cerca de doscientos millones de personas en el mundo vivan actualmente en un país diferente del de origen.

El Banco Mundial reporta, en su edición 2006 del *Global Economic Prospects*, que el ritmo de crecimiento de personas que migran hacia los países de más altos ingresos se elevó de 2,4% a 3,1% en un período de treinta años. En gran medida, este resultado fue consecuencia de la mayor demanda proveniente de los sectores servicios y tecnológico de los países desarrollados, en un entorno caracterizado por salarios crecientes y menor oferta de mano de obra en estos países ante el envejecimiento de sus poblaciones. El Banco Mundial señala que, mientras el 31% de la población de los países en desarrollo se encuentra por debajo de los catorce años de edad, en los países desarrollados solo el 18% de la población se encuentra bajo este rango de edad.

Mientras que, a comienzos de la década de 1970, las remesas mundiales alcanzaban solo los US\$ 2 mil millones al año, en la actualidad se estima que estas se encuentran en alrededor de los US\$ 270 mil millones. Solo en los últimos diez años estas han crecido a una tasa promedio de 9,5%, superior a la tasa de crecimiento de la economía mundial, que se estima para este período en 4,4%, o a la de los países más desarrollados, que crecieron entre 2,5% y 3%.

Cuadro 1. Flujo de remesas hacia países en desarrollo (en miles de millones de US\$)

| Áreas Geográficas | Estructura 2006 | 1996 | 2000 | 2004 | 2005* | 2006* | Crecimiento Promedio (var.%) 2006-1996 |
|---------------------------------|-----------------|-------------|-------------|--------------|--------------|--------------|--|
| América Latina y el Caribe | 27% | 13,6 | 20,1 | 41,1 | 47,6 | 53,4 | 14,7 |
| Asia Oriental y el Pacífico | 23% | 10,4 | 16,7 | 38,8 | 43,9 | 45,3 | 15,8 |
| Asia Meridional | 18% | 12,3 | 17,2 | 29,8 | 34,9 | 35,8 | 11,3 |
| Europa y Asia Central | 16% | 10,7 | 13,4 | 22,7 | 30,8 | 32,4 | 11,7 |
| Oriente Medio y norte de África | 12% | 12,6 | 13,2 | 23,4 | 23,5 | 24,8 | 7,0 |
| África al Sur del Sahara | 4% | 3,2 | 4,6 | 7,4 | 7,4 | 7,5 | 8,9 |
| Países en desarrollo (a) | 100% | 62,8 | 85,2 | 163,2 | 188,2 | 199,1 | 12,2 |
| Remesas mundiales (b) | | 108,3 | 131,8 | 230,5 | 257,5 | 268,4 | 9,5 |
| Participación (a)/(b) | | 58% | 65% | 71% | 73% | 74% | |

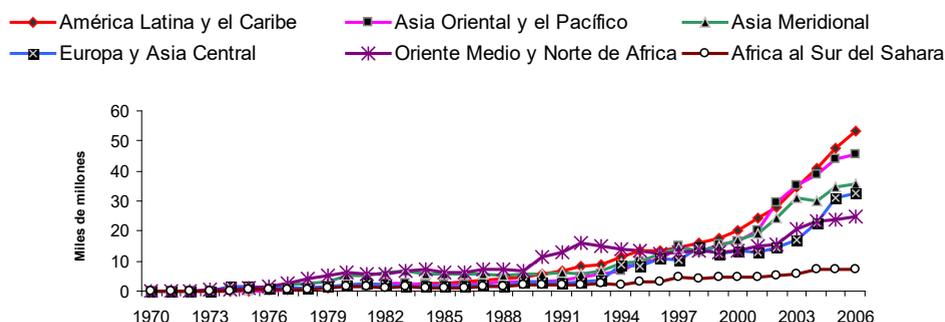
* Estimados

Fuente: Global Development Indicators – 2006, Banco Mundial

Los principales destinos de estos recursos han sido los países en desarrollo, los cuales reciben, actualmente, cerca del 74% del total de remesas mundiales, porcentaje que se diferencia claramente del 58% que percibían en 1996. Esto ha significado que los flujos de remesas hacia estos países hayan crecido a una tasa promedio de 12,2% en los últimos diez años. El ritmo de crecimiento de remesas ha ido creciendo incluso más en el tiempo, ya que, si uno considera solamente los últimos seis años —entre los años 2000 y 2006—, este llega hasta 15% en promedio anual.

A nivel de regiones, América Latina y el Caribe, junto con la región de Asia Oriental y el Pacífico, explican casi el 50% del total de remesas que se dirigen hacia los países en desarrollo. El flujo de remesas dirigido hacia ambas regiones se empieza a acelerar rápidamente desde finales de la década de 1990, creciendo en casi 18% en promedio anual entre los años 2000 y 2006.

Gráfico 1. Remesas recibidas por países en desarrollo
(en miles de millones de dólares)



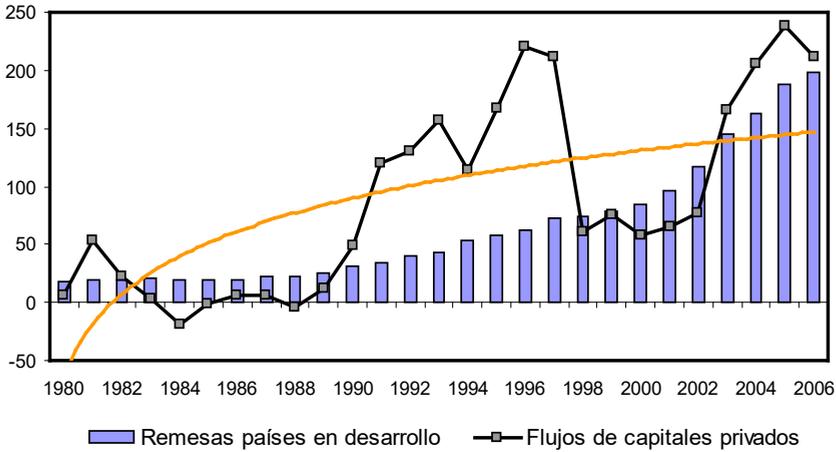
Fuente: Global Economic Prospects 2006 -Economic Implications of Remittances and Migration, Banco Mundial.

Una consecuencia interesante de esta dinámica de recursos que se movilizan internacionalmente cada año es que para muchos países las remesas se han convertido en una fuente indispensable de financiamiento de las familias. En términos agregados, las remesas son más importantes, incluso, que otras fuentes tradicionales de financiamiento, tales como los créditos oficiales; además, se encuentran en un nivel similar al que reciben los países en desarrollo por concepto de capitales privados, incluida la inversión directa extranjera.

Otra característica destacable es que las remesas tienden, por lo general, a ser más estables que cualquier otro tipo de recursos de capital. El Gráfico 2 muestra la evolución de las remesas junto a la de los capitales privados desde la década de 1980. En él, se observa que, mientras los capitales privados están sujetos a fuertes fluctuaciones, las remesas han mostrado un crecimiento estable en todo el período. Esta volatilidad de los flujos de capitales privados responde, en muchos casos, a la situación macroeconómica de los países en desarrollo y a las condiciones financieras imperantes en cada una de estas economías. La mayor parte de las veces, la evidencia señala que este tipo de capitales ha reaccionado rápidamente a factores de incertidumbre y de riesgos potenciales; en muchos casos, los capitales privados pueden ser los detonantes de crisis de balanza de pagos cuando cambian abruptamente de dirección. Esto no ha sucedido con los flujos de remesas, dado que sus determinantes son, generalmente, diferentes de los que influyen en los capitales privados.

Del gráfico se desprende también que, como tendencia, los capitales privados presentan una trayectoria decreciente a diferencia de las remesas, las cuales se aceleran incluso más en los últimos años.

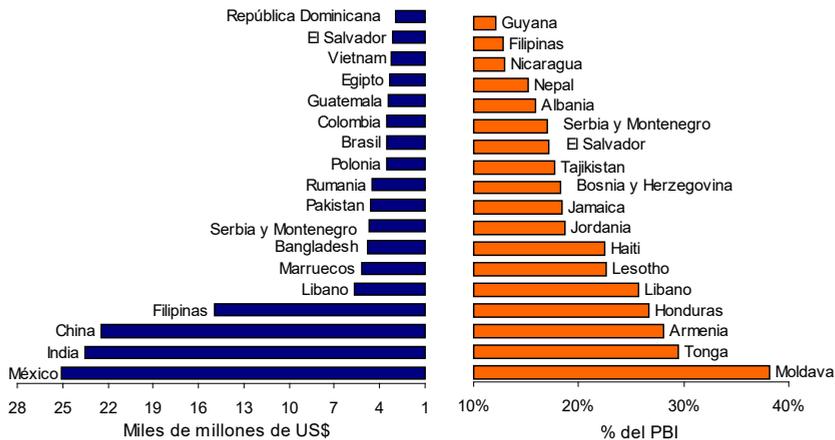
Gráfico 2. Flujo de remesas y capitales privados externos de países en desarrollo (millones de US\$)



Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), *World Economic Outlook*.

A nivel de países, cuatro economías son responsables de alrededor del 40% de las remesas que se reciben en los países en desarrollo (México, India, China y Filipinas). En el año 2006, se estima que estas cuatro recibieron cerca de US\$ 86 mil millones, nivel muy cercano a la cifra de Producto Bruto Interno (PBI) de la economía peruana —estimado en US\$ 93 mil millones para ese año—. Dentro de este grupo de principales receptores, se encuentran también otros países de América Latina como Brasil, Colombia, Guatemala y El Salvador.

Gráfico 3. Principales receptores de remesas (2006)

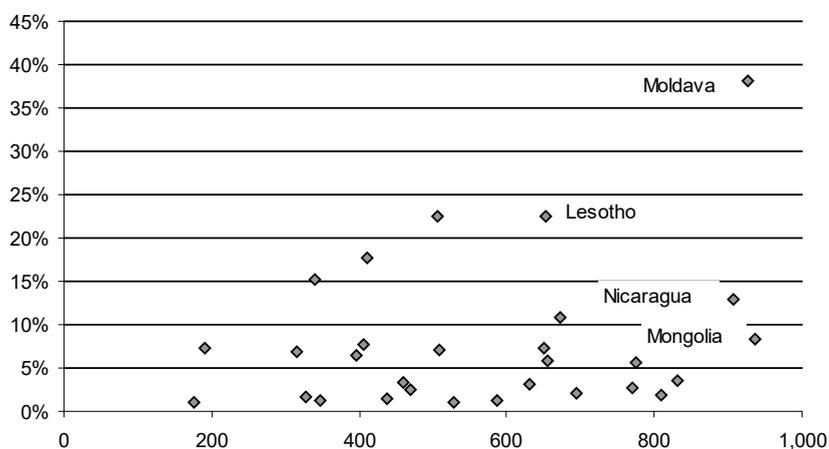


Fuente: Global Economic Prospects 2006 - Economic Implications of Remittances and Migration, Banco Mundial y *World Economic Outlook* - setiembre 2006, FMI.

Sin embargo, desde el punto de vista de la importancia de la participación de las remesas respecto del nivel de producto de cada país, los resultados señalan que son economías más pequeñas las que muestran una dependencia relativamente alta de estos flujos de recursos que provienen del exterior, tal como el caso de Moldova y Armenia en Europa, Tonga en el Pacífico Sur, y Honduras en América Latina, cuya proporción respecto del PBI supera el 25% en cada uno de los casos. En estos, las remesas han pasado a formar parte indispensable del gasto agregado interno y de los presupuestos familiares, por lo que una reducción en el flujo normal de estos recursos podría acarrear serios desequilibrios macroeconómicos a estas economías.

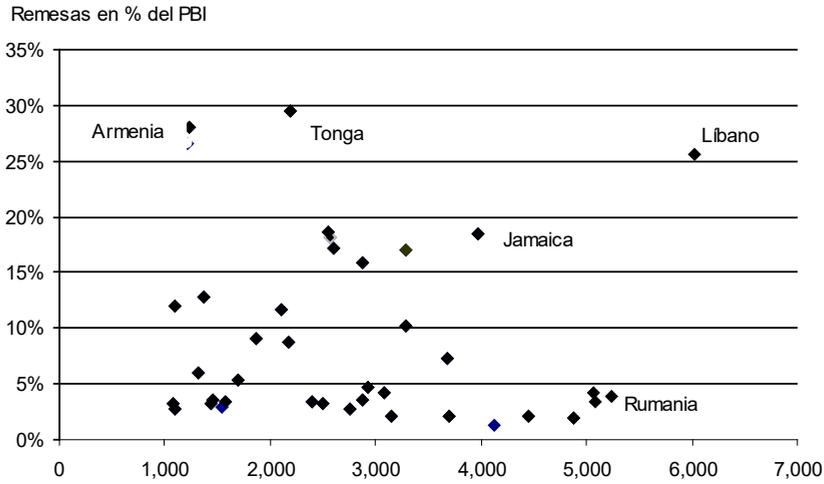
En contra de la creencia de que solo los países de más bajos ingresos son los principales receptores de las remesas, el Gráfico 4 presenta los países clasificados de acuerdo con los niveles de ingreso per cápita anuales (menores a US\$ 1.000, entre US\$ 1.000 y US\$ 6.000, y mayores a US\$ 6.000). Se observa que, si bien hay un grupo importante de receptores con ingreso bajos que reciben remesas, también es posible encontrar grupos de países con ingreso per cápita por encima de US\$ 10.000 que reciben continuamente remesas del exterior. El caso más singular es el de Luxemburgo, para el cual las remesas representan alrededor del 3% del PBI —este país tiene un ingreso per cápita de más de US\$ 80.000 al año—. En similar situación se encuentran México y Barbados, para los cuales las remesas también significan 3% del PBI, aunque con niveles menores de ingreso per cápita en comparación con el primer caso.

Gráfico 4. Principales receptores de remesas con un ingreso per cápita menor a US\$ 1.000 al año



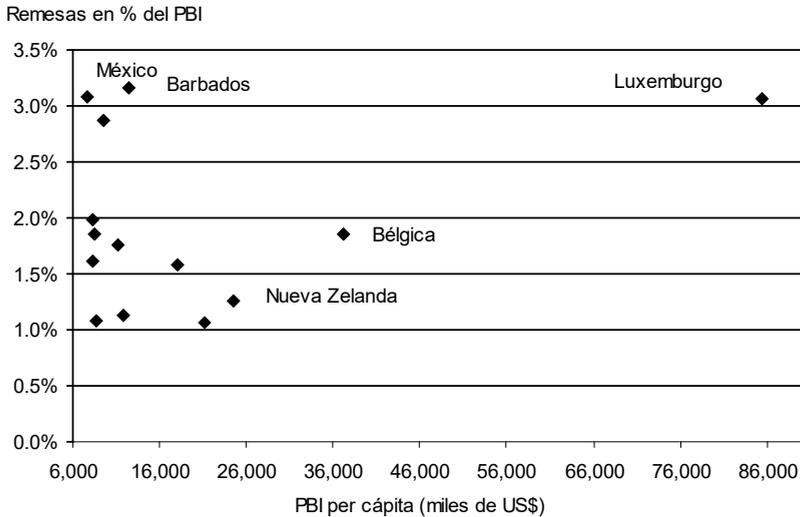
Fuente: FMI, *World Economic Outlook Database*, setiembre de 2006.

Gráfico 5. Principales receptores de remesas con un ingreso per cápita entre US\$ 1.000 y US\$ 6.000 al año



Fuente: Global Economic Prospects 2006 - Economic Implications of Remittances and Migration, Banco Mundial y *World Economic Outlook* - setiembre 2006, FMI.

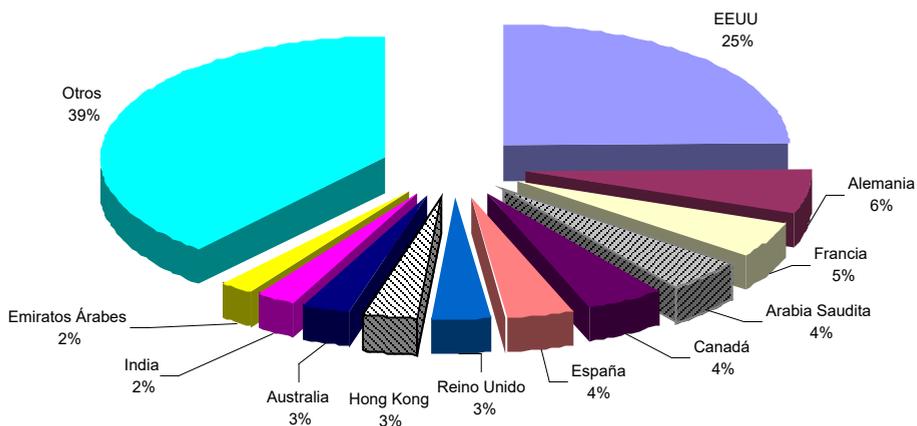
Gráfico 6. Principales receptores de remesas con un ingreso per cápita mayor a US\$ 6.000 al año



Fuente: Global Economic Prospects 2006 - Economic Implications of Remittances and Migration, Banco Mundial y *World Economic Outlook* - setiembre 2006, FMI.

En términos de las economías en las que se generan las remesas —países que, por ende, representan los principales destinos de los movimientos migratorios—, tenemos que los Estados Unidos, Alemania y Francia aportan el 36% del total. Algunos, como India, no solo son importantes receptores, sino también contribuyen a generar remesas que llegan a convertirse en ingresos de otro en el exterior.

Gráfico 7. Principales países remitentes de remesas (participación del total)



Fuente : World Bank Website - South-South Migration and Remittances Database - Table 2, Banco Mundial y *World Economic Outlook* - setiembre 2006, FMI.

2. Efectos macroeconómicos de las remesas

La emigración de personas de un país a otro genera cambios en la composición de la oferta laboral de los países receptores y de aquellos «exportadores» de capital humano. Dadas las relaciones de altruismo que se mantienen entre los miembros de la familia, se generan remesas hacia los países de origen de la migración. Los principales efectos macroeconómicos de este fenómeno son los siguientes:

- a) Hay una mejora del ingreso disponible. Las remesas elevan el ingreso disponible, lo cual se traduce, a su vez, en un aumento de los gastos de consumo en bienes durables y no durables, así como en inversión, particularmente por el acceso a mejores niveles de educación y de salud (Fanjzylber y López 2007).

En los países donde los migrantes provienen de los estratos de ingresos más bajos, las remesas han permitido reducir los niveles de pobreza. Así, por ejemplo, se estima que en México, El Salvador y República Dominicana los niveles de pobreza extrema se redujeron en cerca de 35%, mientras que los de pobreza moderada en un 19% (Fanjzylber y López 2007: capítulo V).

En otros casos, las familias cuentan con mayores recursos para desarrollar algún tipo de negocio o inversión productiva. En el caso de México, por ejemplo, algunas instituciones proveen soporte técnico y financiero para aquellos interesados en desarrollar proyectos productivos (Maimbo y Dilip 2005: parte III).

- b) Hace menos volátil el ciclo económico. Las remesas actúan como un factor compensatorio en situaciones en las cuales las economías de destino de estas están enfrentando situaciones de desaceleración o recesión económica. Esta ha sido, usualmente, la causa de volatilidad de ingresos en países en desarrollo, ya sea debido a permanentes desequilibrios macroeconómicos, a choques negativos por movimientos en los términos de intercambio o a cambios en los mercados financieros internacionales.

En la medida en que los ciclos económicos del país de origen y de destino de las remesas no sean similares, las transferencias de dinero pueden resultar siendo importantes para mantener un determinado nivel de gasto familiar que sea independiente de las fuentes generadoras de ingresos domésticos en cada país. Sin embargo, esto supone también que, en la medida en que se produzcan ciclos recesivos en las economías desarrolladas, la fuente de ingresos de las remesas podría verse afectada.

- c) Mejora los niveles de ahorro. La posibilidad de contar con mayores recursos permite a los receptores no solo aumentar los niveles de gasto, sino también elevar sus niveles de ahorro. Muchas de estas familias están siendo percibidas ahora por las instituciones del sistema financiero como sujetos de crédito, y se han comenzado a crear productos financieros específicos dirigidos, por ejemplo, a ofrecer seguros de vida o créditos hipotecarios.
- d) Mejora de la cuenta corriente de la balanza de pagos y apreciación del tipo de cambio real. Al elevar los ingresos de la balanza de pagos, las remesas tienen un impacto apreciatorio sobre el tipo de cambio. En efecto, las mayores remesas mejoran el ingreso de los receptores y, por ende, su nivel de gasto. En la medida en que este mayor consumo recaiga sobre productos no transables, presionaría sobre los precios domésticos, lo cual causaría, finalmente, una reducción del tipo de cambio real (apreciación).

Algunos estudios señalan, por ejemplo, que entre el 70% y 75% de lo que se recibe por concepto de remesas en El Salvador y Guatemala se destina a gastos de consumo con un efecto importante sobre la balanza comercial.

- e) Reduce la oferta doméstica de mano de obra. La migración al exterior se da, por lo general, cuando la economía enfrenta un período relativamente prolongado de bajas tasas de crecimiento o altas tasas de crecimiento de la población

económicamente activa. El Perú ha sido, durante la mayor parte del período republicano, un país receptor de migrantes. El estancamiento del PBI per cápita en los últimos treinta años en un contexto de creciente aumento de la Población Económicamente Activa (PEA), que fue de 3% en los últimos quince años, incentivó la migración de personas hacia el exterior. Se estima que alrededor de 2,5 millones de peruanos se encuentran en el exterior. Esta emigración permite atenuar el exceso de oferta de trabajo en el mercado laboral.

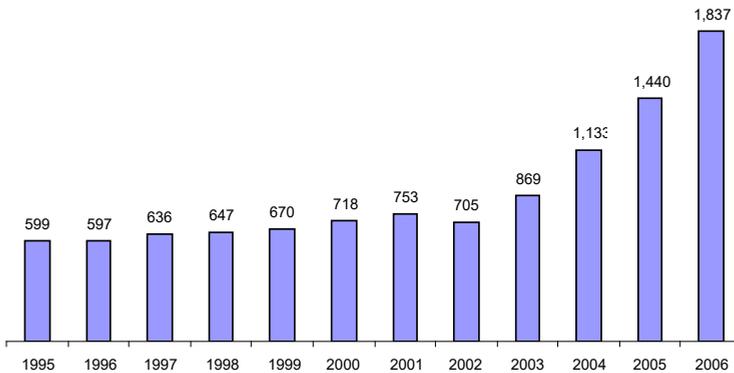
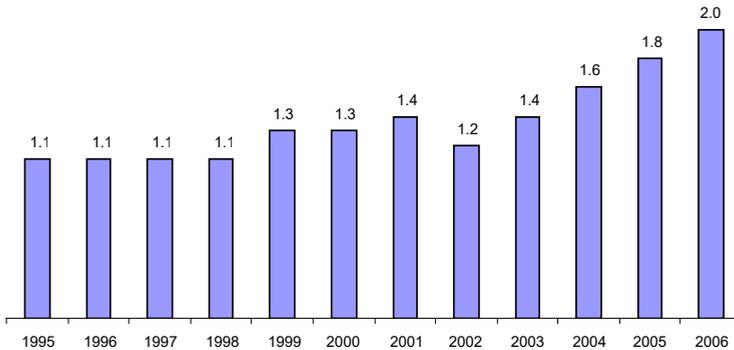
La migración al exterior de mano de obra brinda una serie de beneficios a las economías que «exportan» este capital humano, y puede generar también una serie de costos. El más evidente es el relacionado con la situación social de los que se quedan y de los que se van. En algunos casos, este tipo de movilidad social puede terminar con la desintegración familiar.

Asimismo, muchas economías comienzan a enfrentar serios problemas de pérdida de mano de obra calificada que sale al exterior. El Banco Mundial reporta, por ejemplo, que ocho de cada diez graduados en Haití y Jamaica viven en el exterior, lo que no pasa en América Latina, donde menos del 10% de los graduados ha migrado al exterior. En este caso, podría estar generándose un subsidio desde países con menores ingresos hacia países con mayores ingresos, debido a la inversión en educación que han realizado los primeros y que, finalmente, termina beneficiando al segundo grupo de países (Fanjzylber y López 2007).

3. Las remesas en el Perú

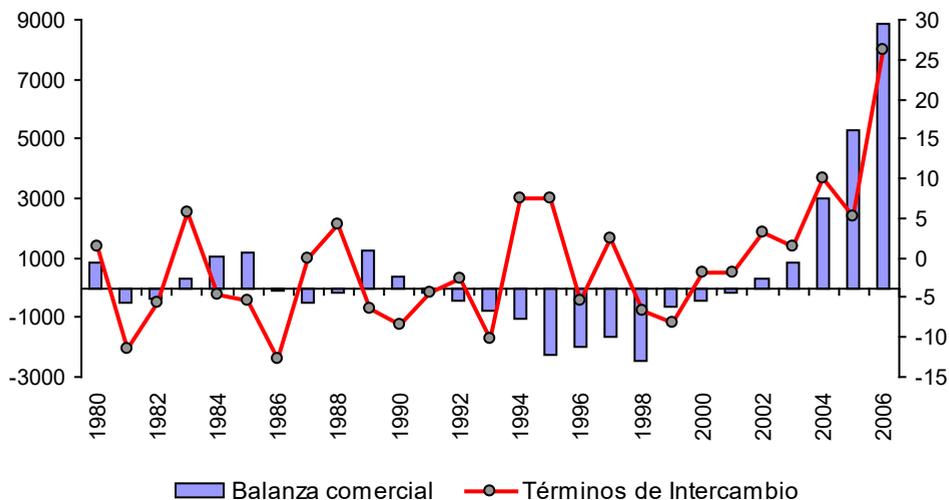
El Perú ha pasado de ser un país de inmigración neta a uno de emigración neta, proceso que se ha desarrollado principalmente en las últimas décadas. Así, mientras que entre 1985 y 1988 menos de 50 mil peruanos migraron al exterior, en los últimos cinco años se registró una salida neta del país de más de 550 mil peruanos.

En los últimos años, las transferencias de dinero provenientes del exterior han ido adquiriendo una mayor importancia en los países latinoamericanos, tanto por su impacto económico como por su magnitud. En el Perú, los ingresos por remesas se han triplicado en la última década. Así, en concordancia con el fenómeno de migración, las remesas pasaron de US\$ 599 millones en 1995 a US\$ 1.440 millones en 2005 y a US\$ 1.825 millones en 2006. Su importancia con respecto al PBI ha crecido, puesto que las remesas han pasado de representar 1,1% a 2,0% del PBI durante este período.

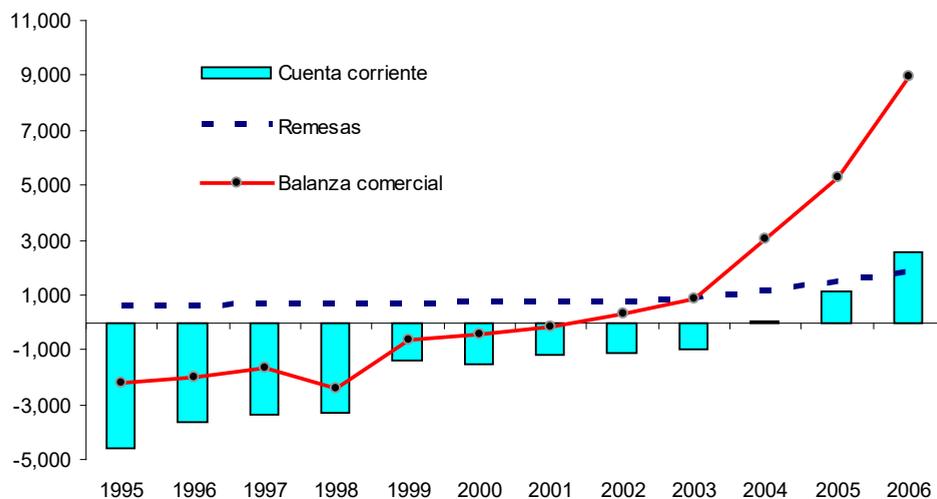
Gráfico 8. Evolución de remesas en el Perú (millones de US\$)**Gráfico 9. Evolución de remesas en el Perú (% del PBI)**

Fuentes: Banco Central de Reserva del Perú.

El Perú, como una economía abierta y pequeña, está sujeto permanentemente a diversos tipos de choques externos positivos y negativos. Desde el año 2004, por ejemplo, el país se vio beneficiado por los altos precios de las materias primas en los mercados mundiales y por el fuerte crecimiento de algunos de los socios comerciales, particularmente de los Estados Unidos y de China. En contraste, los últimos años de la década de 1990 se caracterizaron por una serie de choques financieros externos, salida de capitales y caída de términos de intercambio, que causaron un largo período de desaceleración de la economía peruana, con tasas negativas de inversión y con un lento crecimiento del consumo. En ese sentido, las remesas se han convertido en una fuente importante de recursos para la balanza de pagos, en la medida en que permiten reducir la volatilidad de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Si se consideran solo los ingresos de la cuenta corriente, las remesas representan el 6% del total.

Gráfico 10. Evolución de la balanza comercial y de los términos de intercambio

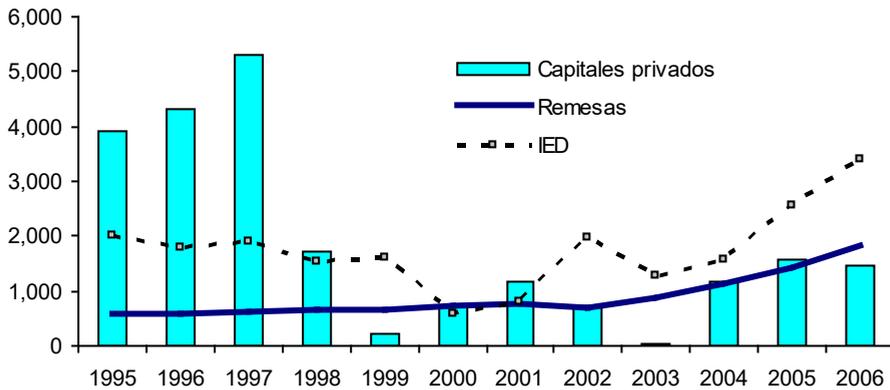
Fuentes: Banco Central de Reserva del Perú.

Gráfico 11. Evolución de la cuenta corriente de la balanza de pagos (millones de US\$)

Fuentes: Banco Central de Reserva del Perú.

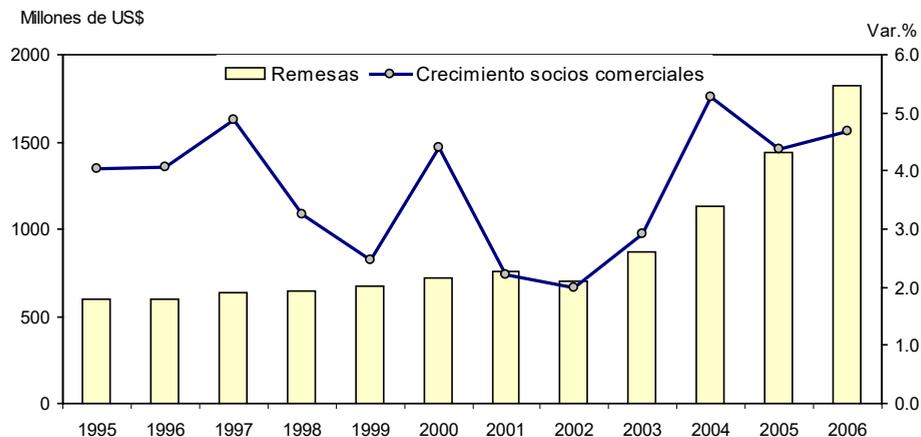
Las remesas ayudan a asimilar los impactos de choques externos negativos, puesto que, a diferencia del comportamiento de otros flujos de capitales, las remesas muestran una mayor estabilidad, inclusive en períodos de recesión económica a nivel mundial, lo que contribuye a que el consumo tienda a ser menos volátil. En el caso peruano, mientras que las inversiones extranjeras directas y otros flujos de capital privado han fluctuado según los ciclos del mercado, las remesas han continuado aumentando.

Gráfico 12. Evolución de la cuenta financiera y de las remesas (millones de US\$)



Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

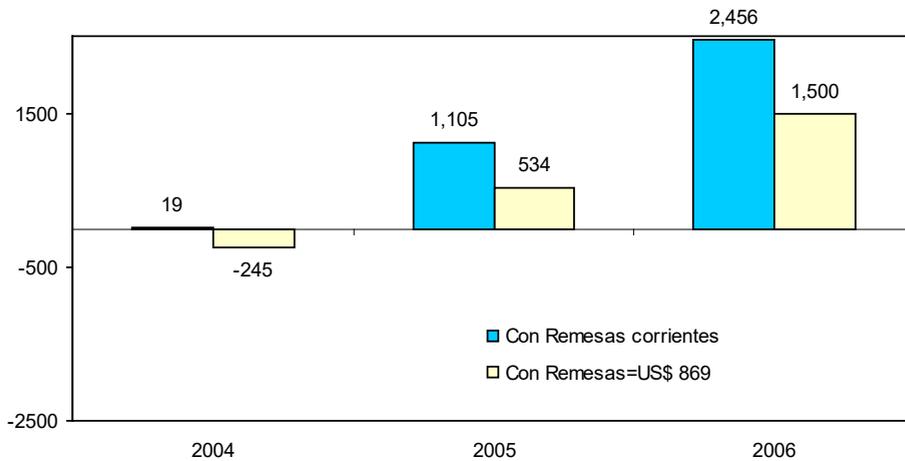
Desde el punto de vista del remitente, las remesas son generalmente procíclicas, por lo que una disminución del crecimiento de los países remitentes debería llevar a una desaceleración del flujo de estos recursos que reciben los países de destino. En el caso del Perú, el crecimiento de las remesas de los últimos años ha estado acompañado por un crecimiento del PBI de nuestros socios comerciales. Así, a partir de 2003, las remesas registraron un importante crecimiento, a la par que el crecimiento de nuestros socios comerciales.

Gráfico 13. Remesas y crecimiento de socios comerciales

Fuente: *World Economic Outlook* - FMI, setiembre 2006.

Como se mencionó anteriormente, la importancia de las remesas resulta no solo de la mayor disponibilidad de moneda extranjera por parte de los países receptores, sino de la dinámica que generan estos recursos al aumentar el ingreso disponible de las personas y, por ende, el impulso que se da a la demanda interna a través del posible impacto sobre el consumo. Realizando un análisis de sensibilidad, con el fin de encontrar el efecto neto sobre el resultado de la cuenta corriente en caso de que se tuviera una reducción de las remesas, se realizó un ejercicio asumiendo un flujo de estas similar al registrado en el año 2003 (US\$ 869 millones) para los años 2004, 2005 y 2006. El efecto neto considera no solo el menor ingreso de las remesas en cada año, sino también la menor demanda derivada por importaciones, considerando el menor ingreso disponible de las personas. Los resultados muestran que la cuenta corriente pasaría de registrar un ligero superávit a un déficit en el año 2004, en tanto que en los años 2005 y 2006 se mantendría un superávit, aunque menor.

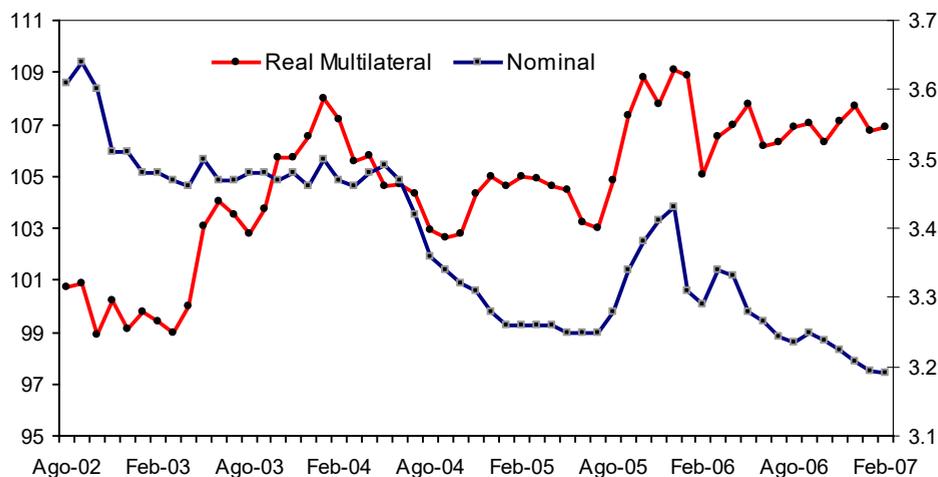
**Gráfico 14. Cuenta corriente
(millones de US\$)**



Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

Las remesas constituyen también un enorme potencial de inversión, puesto que estas podrían multiplicar su impacto económico si se aplicaran a servicios y productos financieros como seguros, hipotecas, microcréditos, entre otros. En este sentido, el aumento de la participación del sistema bancario en la transferencia de estos fondos desde el exterior y su posterior canalización a través del sistema financiero contribuiría a aumentar los sujetos de crédito potenciales en el sistema. En la actualidad, varias instituciones bancarias poseen cuentas de ahorro especiales que permiten ahorrar a través de remesas de dinero enviadas al Perú para acceder a determinados beneficios, incluidos los créditos hipotecarios.

Un elemento que ha sido una preocupación en otras economías receptoras de remesas es el de sus posibles efectos sobre el nivel del tipo de cambio real. Algunos estudios plantean la posibilidad de que los países que reciben remesas enfrentan una pérdida continua de competitividad, resultado de la apreciación del tipo de cambio real. Este fenómeno no se presenta en el caso peruano, en el que la evolución del tipo de cambio real se ha mantenido relativamente estable. Esto es así debido a que la apreciación, originada por el buen desempeño de las cuentas externas y los movimientos de portafolio hacia activos en moneda doméstica, fue compensada por la menor inflación interna y el fortalecimiento de otras monedas con respecto al dólar. El Banco Mundial presenta evidencias de que solo en países como Guatemala y Jamaica el mecanismo de caída del tipo de cambio real ha estado asociado a la evolución de las remesas (Fanjzylber y López 2007).

Gráfico 15. Tipo de cambio nominal y real multilateral

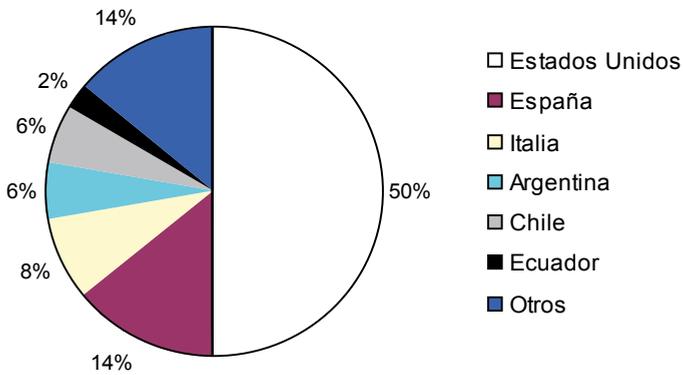
Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

4. Procedencia y formas de envío de remesas

De acuerdo con información proporcionada por las Empresas de Transferencias de Fondos (ETF),¹ en el año 2006 las remesas que llegaron al Perú procedieron de los Estados Unidos en un 50%; de Europa en un 27%, en particular de España e Italia; y de América Latina, en particular de Argentina y Chile, que poseen alrededor del 11% del total. Asimismo, el promedio recibido de los Estados Unidos es de US\$ 190, de US\$ 250 en el caso de España e Italia, y de US\$ 140 en el caso de Argentina y Chile.

1 Según información disponible en la página web de la Superintendencia de Banca y Seguros y AFP (fecha de consulta: diciembre de 2006): <<http://www.sbs.gob.pe/PortalSbs/Homepage.htm>>.

Gráfico 16. Procedencia de las remesas según fuente de las ETF: año 2006
(en porcentaje de participación)



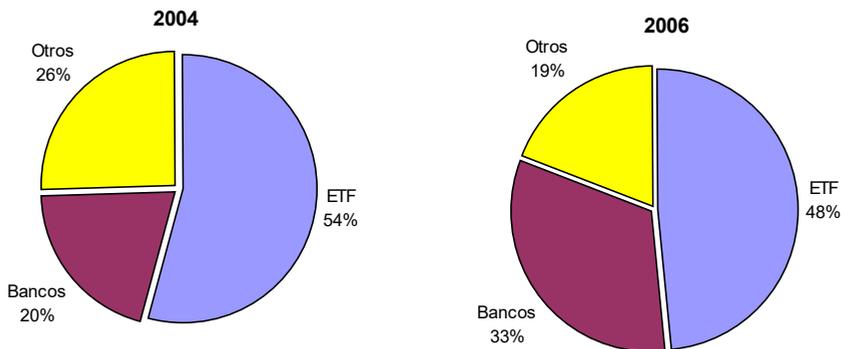
Fuente: Superintendencia de Banca y Seguros (SBS).

Los medios por los que se envían las remesas han variado en los últimos años. A diferencia de lo que ocurre en otras regiones del mundo, donde los bancos desempeñan un papel fundamental en el envío de dinero al país de origen, en América Latina se recurre principalmente a empresas internacionales de transferencia de fondos e, inclusive, aún se transporta dinero personalmente.

En el caso peruano, el peso de envíos de dinero a través de ETF ha disminuido de 54% a 48% entre 2004 y 2006, mientras que la participación de los bancos ha aumentado de 20% a 33% en el mismo período. Esto último ha ocurrido debido a la importante reducción de costos y a las condiciones ventajosas que los bancos ofrecen ahora para el envío de remesas de los peruanos en los Estados Unidos, España, Italia y Japón.

Gráfico 17. Modalidades de transferencia de remesas

Fuente: Superintendencia de Banca y Seguros (SBS).



Conclusiones

La importancia de las remesas ha ido creciendo notablemente y, con ello, su impacto macroeconómico, al mejorar el ingreso disponible, disminuir la volatilidad del ciclo económico, aumentar los niveles de ahorro y mejorar la cuenta corriente de la balanza de pagos, y apreciar el tipo de cambio real, así como disminuir la oferta de capital humano.

En segundo lugar, las remesas ayudan a asimilar los impactos de choques externos negativos, puesto que, a diferencia del comportamiento de otras variables de la balanza de pagos, muestran una mayor estabilidad, inclusive en períodos de recesión económica a nivel mundial. La evidencia señala que esto también es cierto en el caso del Perú.

Finalmente, las remesas no deberían verse como una alternativa a la generación de ingreso por la propia actividad productiva de las economías. Por ello, los esfuerzos deben ser dirigidos a promover un crecimiento sostenido sobre la base de mercados que funcionen eficientemente.